

Aportación al conocimiento del ara romana de Laspra

La posibilidad de poder medir en su tercera dimensión, la piedra que estuvo empotrada en la pared derecha del templo parroquial de San Martín de Laspra, y colocada encima de la pila de agua bendita, nos da hoy pie para hacer un estudio todo lo completo posible, sobre ella.

Don Juan Uría Ríu la vio por primera vez en el año 1948, con ocasión de una visita realizada a la referida iglesia parroquial en compañía de don Luis Vázquez de Parga y don Joaquín Manzanares, pareciéndoles a primera vista una ara romana.

Siete años más tarde se mandó hacer un vaciado en escayola, y se depositó en el Museo Provincial de San Vicente, donde está en la actualidad.

El señor Uría publicó en el *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos*, del año 1956, un trabajo titulado: «¿Un ara romana relativa al culto de Mitra?»

A su vez, don Francisco Diego Santos, en *Epigrafía Romana de Asturias*, Oviedo 1959, la cita y cataloga como ara anepígrafa, comparándola con la desaparecida lápida de A. Gallie, o de San Jorge de Heres, en Gozón.

La lápida en cuestión, medida por nosotros, resultó con las siguientes dimensiones: 0,47 m. de altura; 0,45 m. de ancho; 0,26 m. de grueso. El señor Uría Ríu midió: 0,49 m. de altura,

dando al grueso un cálculo aproximado al decir: «...se practicó una calicata para calcular su espesor, que resultó ser el propio de un ara...», sin citar medidas.

El material de que está constituida es de arenisca semi-blanda, dura y escamosa en el frente, y blanda en el reverso, quizás debido a la humedad y haber estado empotrada. (Véanse fotografías números 1 y 2.)

Tanto en los costados como por el reverso, está labrada, lo mismo en sus caras simples que en los rebajes. Sin embargo, la parte posterior está muy toscamente terminada, sin el acabado pulido del frente y costados.

En la parte posterior, tanto arriba como abajo, es decir, entre las caras superior posterior, e inferior posterior, tiene unos entalles o rebajes prismáticos de $24 \times 10,5 \times 9$ cm.

En el entalle inferior, y en su parte superior, existe otro rebaje en forma cónica, terminado a su vez en otra pequeña oquedad de 5×3 cm.

Al hacer la limpieza de la lápida parecía, a primera vista, que era completamente prismática, por estar rellenos los rebajes citados con cal y arena. Cuidadosamente hemos ido quitándole los añadidos, y entre la cal, sacamos trozos de piedra, de diversas calidades, puestos de relleno. De la pequeña oquedad, y al fondo de la misma, sacamos un trozo de madera, completamente podrida y reblandecida, como esponja. Parecía haber estado puesta como taponando la boca.

La parte anterior o frontal de la lápida, ha sido descrita ya por el señor Uría Ríu, pero notamos, que en la parte de la barba de la cara, el material es distinto del total de la piedra, pareciéndonos como cemento o cal muy dura. Coincide esta parte, con el rebaje posterior y final del entalle inferior.

Hemos hecho saltar este pequeño trozo de argamasa que tapa, como decíamos, la boca de la figura. Efectivamente, después de una ligera capa, coincidimos exactamente con el



Fig. 1

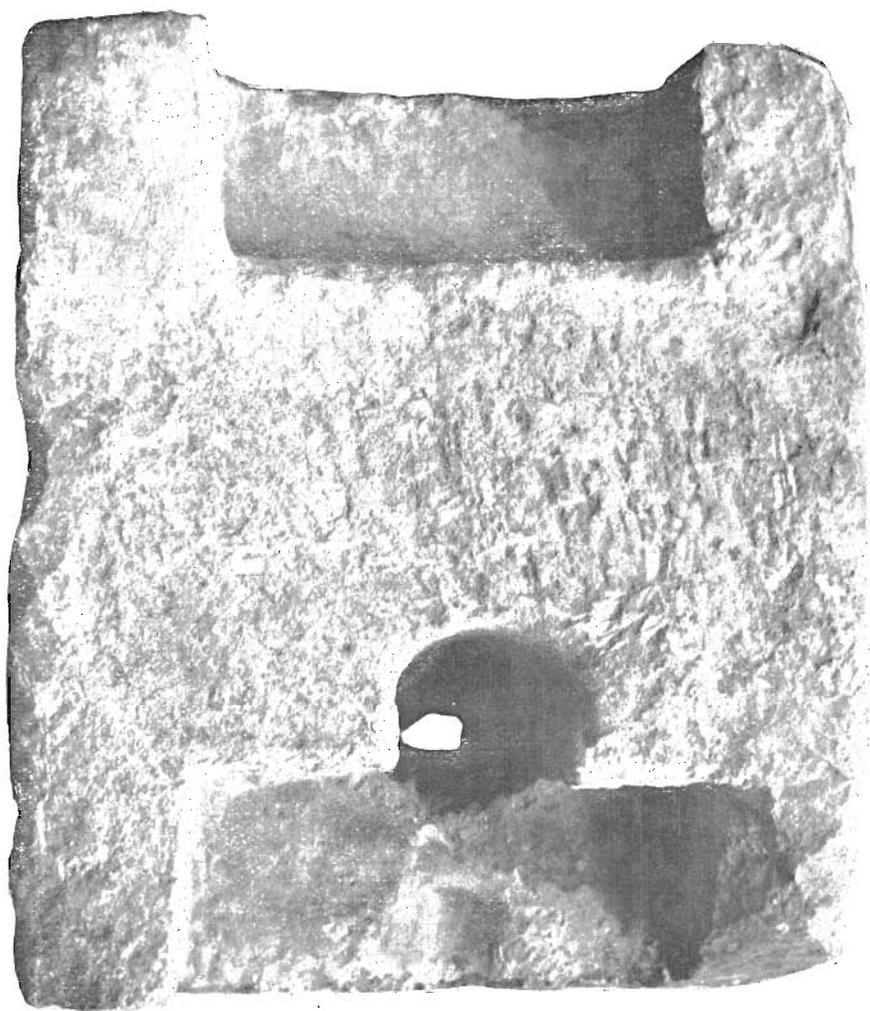


Fig 2

canal posterior inferior. La boca así descubierta tiene una forma rectangular, redondeada en las esquinas. Da la impresión que ha tenido empotrado algún pitorro de metal, a modo de caño.

Todo esto nos hace suponer que la piedra fue utilizada, con toda probabilidad, como fuente, bien en su origen, o posteriormente a su erección como ara. Es fácil imaginarla decorando un caño de agua, algo así como los de la conocida fuente de San Francisco, en Avilés.

La colocación de un trozo de madera en el orificio, y su taponamiento posterior (ya que sólo fue posible desde el frente) con material, así lo hace suponer, amén del conducto posterior en forma de embudo.

Apuntaremos que en el concejo de Castrillón existen dos escudos que han sido aprovechados para frontales de sendas fuentes.

En el tímpano del frontón que remata el rectángulo y casi ocupando todo aquél, hay una pátera o roseta en relieve colocada en el centro.

La moldura del neto parece continuación de la del frontón, formando un cuadrado en el que sobresale un relieve de laurel. Dentro de él está tallado en relieve el rostro, en el que se aprecian los ojos y la nariz. Uno de los ojos está horizontal, mientras que el izquierdo está inclinado y colocado más alto. La boca no se distingue, por ser de material postizo de relleno, y posiblemente, si primitivamente la hubo, estaría abierta. Alrededor del rostro caen los cabellos que se funden con la barba, formando un todo ondulado.

El señor Uría Ríu cree ver, detrás de los cabellos «una faja o cinta en zig-zag, bien visible del lado izquierdo de la cara, que va dibujando como las puntas de una estrella».

Como comparación de los casos de ensortijamiento del pelo y barba, pueden verse: la cabeza de Neptuno, del Teatro

de Mérida, existente en el Museo de Mérida, y la cabeza de Sérapis, también en el Museo de Mérida.

Dando por buena la interpretación del señor Uría Ríu de las puntas de estrella o destellos solares que salen de la cabeza, bien podemos atribuírle como él hace, a una advocación del culto de Mithra, tal como se ve en el bajo relieve hallado en Troia, y existente en el Museo Etnológico Portugués de Lisboa.

Si, por el contrario, consideramos que fue inicialmente destinada para una fuente, bien podemos suponer que fuera dedicada a Neptuno o Medusa, o a cualquiera de las Ninfas o Náyades de las fuentes y los manantiales, a los que tan aficionados eran los romanos, y de las que se han encontrado numerosas en España (Numancia, thermas de Alange, etc.).

En todo caso, su composición arquitectónica, tanto en la forma como en el fondo, ateniéndose siempre a los cánones clásicos de ordenación, nos obliga a pensar que fuese o haya pertenecido a un monumento erigido por los romanos.

MANUEL MALLO VIESCA

Avilés, junio de 1962.

Bibliografía:

- JOSÉ RAMÓN MELIDA. *Historia de España*. T. II. Espasa Calpe, S. A.
ANTONIO GARCÍA BELLIDO. «El culto a Mithra en la Península Ibérica». *B. R. A. H.*, 122. Año 1948.
JUAN URÍA RÍU. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos*. N.º 1. Trabajos del año 1956. Oviedo, 1957.
FRANCISCO DIEGO SANTOS. *Epigrafía Romana de Asturias*. I. D. E. A. Oviedo, 1959.